

# Las embestidas

**L**a banca española está aguantando bien las embestidas de la crisis. Y las seguirá aguantando sin demasiados contratiempos. No tendrá muchos problemas e incluso aprovechará oportunidades. Ahí está el caso del Santander, que acaba de hacerse con el banco británico Bradford & Bingley. Pero, eso sí, los beneficios de la banca no crecerán al ritmo de otros tiempos. E incluso decrecerán. ¿Y en los mercados? El castigo está siendo muy duro. Y quizá continúe con esa crudeza mientras los inversores no comiencen a percibir que la luz al final del tunel ya está ahí.

La banca española tiene dinero, pero está caro. Ahora selecciona a sus clientes. Presta poco y a un precio alto. Diversifica el riesgo. Intenta cubrirse las espaldas. Y, al mismo tiempo, cubre márgenes a través de las siempre incómodas comisiones. Sobre todo para el cliente.

¿Qué sucederá con las cajas de ahorro? Ese es otro cantar. Habrá que pensar en fusiones. Será, en muchos casos, la única salida. Muchas entidades de ahorro apoyaron su expansión en el mercado inmobiliario. Y ahora la vivienda falla. Se hicieron un hueco a costa de

**VENANCIO  
SALCINES**

---

Muchas entidades de ahorro apoyaron su expansión en el mercado inmobiliario. Y ahora la vivienda falla. Llegan la mora y afloran las dificultades

---

conceder créditos sabiendo que obtendrían un escaso margen de beneficios. Llegan la mora y afloran las dificultades. Muchas cajas están cambiando el modelo sobre la marcha. Buscan márgenes y renuncian a la hipoteca fácil. Otras no lo están consiguiendo.

Las cajas gallegas gozan de buena salud. Tanto Caixa Galicia como Caixanova tienen una cuenta de resultados saneada. Y están bien gestionadas. Las fusiones serán, con seguridad, fuera de Galicia. No toca aquí. El conselleiro de Economía ya lo dijo hace unos días: «No es un asunto que esté sobre la mesa».

No preocupa. Hay otras urgencias.